

Herbert Marcuse: Nuestra idea de libertad y 1984

Ma. Fernanda Vergara Bernal¹

Herbert Marcuse, filósofo y crítico de la sociedad moderna mencionaba que escoger libremente entre una amplia variedad de bienes y servicios no significaba libertad, ya que la mayoría de estos bienes sostienen controles sobre una vida de alineación entre los individuos.

La filosofía cristiana sostiene lo siguiente: Los humanos en esencia tenemos como regalo de Dios el libre albedrío a través del cual nos ejercitamos para tomar nuestras propias decisiones. Podemos actuar, hacer y pensar lo deseado, dado que tenemos la capacidad de eludir cualquier impedimento externo existente.

Pero el hombre no vive solo, estamos rodeados de otros que gozan de la misma libertad, esto nos lleva a entender que nuestra libertad no es ilimitada; la existencia de otros hombres libres como nosotros nos lo impide. Entonces, ¿el ser humano es realmente libre?, ¿la sociedad no nos moldea desde que nacemos? Pero por otro lado, poseemos instintos que no podemos y sabemos controlar.

El ser humano se rige por las normas impuestas por su familia desde su nacimiento, condicionando su libertad. Después de éstas vienen las leyes sociales, que las crean personas de un mismo entorno para organizarnos mejor en sociedad y convivir de mejor manera, estas leyes limitan de forma muy marcada la libertad.

Las leyes, normas y formas de gobierno limitan nuestra libertad, al momento de elegir

a nuestros gobernantes, nos basamos en métodos que ellos mismos crean, para alienarnos y pensar de una cierta manera que a ellos les favorezca.

Marcuse lo dice, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación. ¿La libertad? ¿O nuestra idea de libertad? Pensar en lo que nos plantea Marcuse me hace recordar el libro *1984* de George Orwell.

Esta obra nos muestra el modo de vida de una sociedad que está totalmente vigilada por una Nación, la cual se encuentra manipulada en su modo de pensar, vivir, y actuar de cada uno de los individuos.

Al paso del tiempo, siempre ha habido casos de sociedades manipuladas por sus gobernantes o por los medios masivos de comunicación.

El libro nos muestra, como muchas veces los gobernantes, siempre buscan tener más influencia sobre sus gobernados, convirtiéndolos en lo más ignorantes, para así tener más control sobre ellos; esto se logra invirtiendo muy poco en educación y tratando de alinear más a la sociedad por medio de los mass – media.

George Orwell menciona a un “Ministerio De La Verdad” encargado de controlar a los medios de comunicación, la cultura, las bellas artes, etc. Esto puede considerarse, como el poder manejado por los medios de comunicación sobre la sociedad actual.

El poder sobre decidir qué nos pueden dar a conocer y qué no, las publicaciones para leer,

¹ Séptimo semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. (fern204@hotmail.com)



hablar, los programas para ver, corregir o mostrar actitudes, haciendo aparecer o haciendo crecer a las figuras de poder que ellos mismos nos imponen.

El papel que juega El Gran Hermano en esta historia, es el poder de los gobernantes y los medios sobre nosotros, al final ellos regulan nuestras acciones, opiniones y nos manipulan gracias al poder que nosotros les hemos otorgado.

¿Entonces realmente somos libres de pensamiento?

Estamos totalmente cegados por su poder, y no nos atrevemos a cuestionar sus métodos para gobernar o manipular, esto se debe en gran parte a los medios de comunicación.

Uno de los lemas del gobierno en 1984 es: "la ignorancia es la fuerza"; la historia de El Gran Hermano no está totalmente alejada de nuestra realidad, en la actualidad se ha visto que para los gobernantes, la ignorancia de su pueblo es lo que los ha fortalecido.

Llamemos ignorancia al hecho de creer que elegir entre varios candidatos nos hace libres de elección. Podemos serlo, pero son candidatos impuestos por las mismas personas con jerarquía para goberarnos, no tenemos más opciones, sólo esas.

La ignorancia de un pueblo en cierto modo es culpa de la sociedad, pero más culpa lo es de nuestros gobernantes, ellos no han promovido una cultura hacia la educación, a querer saber más, a la lectura. En nuestro país el mundo de los medios de comunicación es tan grande y poderoso, que la mayoría de las personas prefieren sentarse a ver un programa poco educativo en televisión, que sentarse a leer un libro; esto ayuda demasiado a los gobernantes de este país o de cualquier otra nación.

Sabemos que nuestro país no tiene gusto o necesidad de la lectura, si fuéramos una

nación de lectores, la gente aprendería a cuestionar, y esto generaría reproches a la manera de gobernar y a las decisiones tomadas por nuestros gobernantes; definitivamente leer ayuda a pensar. Para quienes nos gobiernan nuestra ignorancia, es nuestra libertad.

Todo está ligado con el poder, el capitalismo, los productos. Para los políticos y los medios de comunicación hemos dejado de ser humanos y hemos pasado a ser objetos para el consumo y la manipulación.

Sería bueno un cambio total, que la gente se diera cuenta de la situación tan crítica actualmente, de manipulación, sumergidos por el poder y la corrupción. Es inaudito nuestro gusto por vivir en la ignorancia, es inverosímil nuestra necesidad de obtener todo de manera fácil, en vergonzoso que nos alegremos de nuestra deshonestidad y sobre todo es increíble nuestra constante confianza hacia los políticos y los medios de comunicación.

En realidad esto nos muestra que el ser humano no es autónomo; por lo tanto, no es libre totalmente, siempre tiene limitantes.

La libertad no es un valor supremo, y no todo está permitido, hasta en la libertad de pensamiento se limita al hombre por las ideologías impuestas, de él depende crearse otras y no ir con la masa.

No se puede ver tanta maravilla junta como la gente cree, hacer lo deseado, en realidad nunca es ni será así, y si no se ve es porque simplemente el concepto de libertad es ficticio, falso e idealizado, todos le damos nuestra propia interpretación.

